

PROYECTO DEL PALACIO LEGISLATIVO

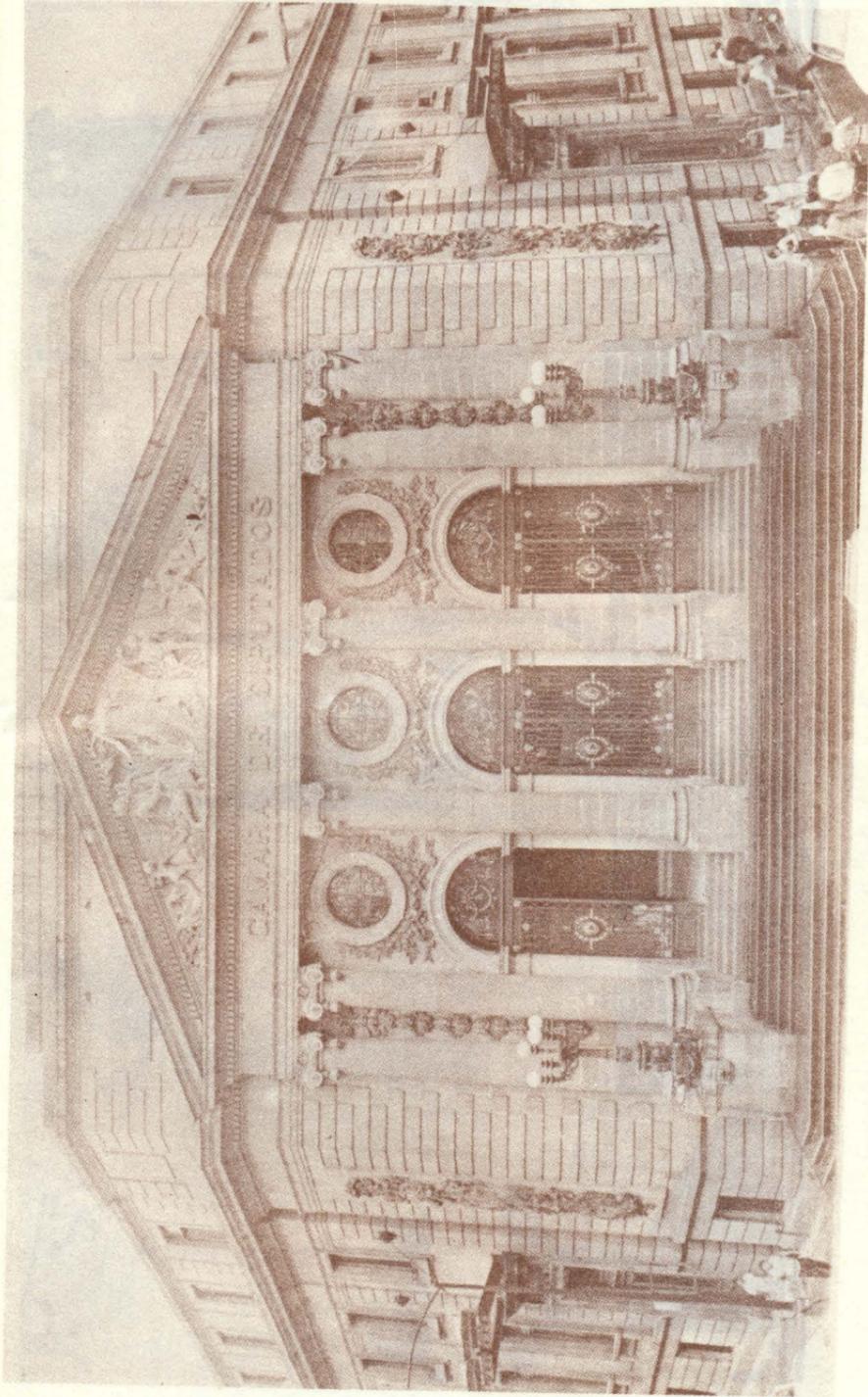
En abril de 1896 la Secretaría de Comunicaciones había convocado a un concurso internacional para construir un recinto digno del Congreso, edificación que comprobaría la marcha de México por la senda de la civilización.

El proyecto triunfador fue el del arquitecto italiano Adamo Boari. Proponía una construcción neoclásica, que tuviera salones para cada cámara y una gran sala para reuniones del Congreso en pleno. De Europa se trajeron materiales para los acabados: mármol, granito, el águila de cobre que coronaría el edificio, los leones de bronce, las estatuas y las cariátides. Los leones terminaron en distintivos del Bosque de Chapultepec; las cariátides, en el Palacio de Bellas Artes.

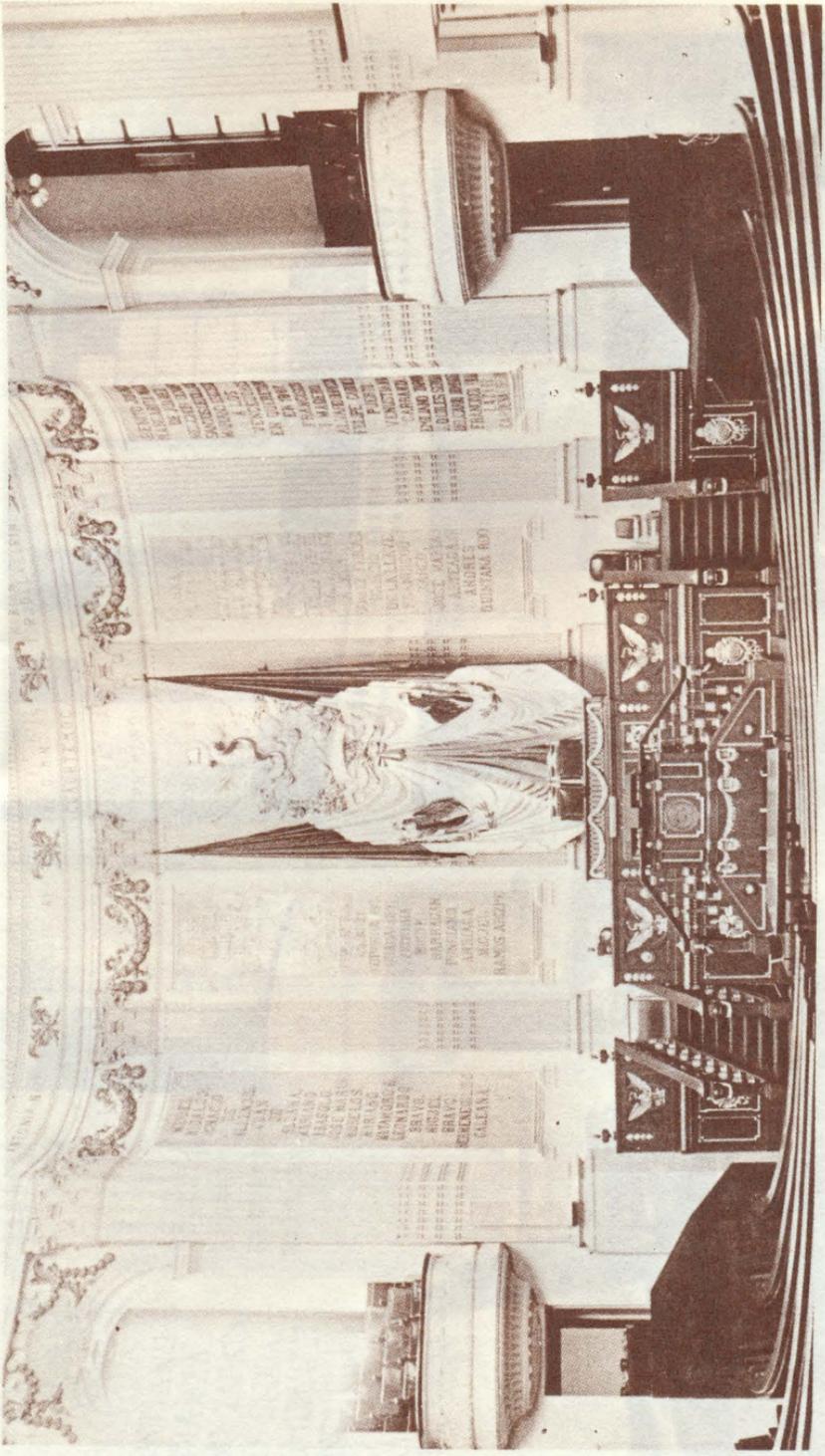
La grandiosidad del proyecto se frustró al derrumbarse el porfirismo. Años después el Presidente Abelardo Rodríguez decidió aprovechar la estructura abandonada para erigir el Monumento a la Revolución.

Paradójicamente, cuando el régimen porfirista se encontraba en plena expansión aparecieron los síntomas de crisis: clubes liberales, levantamientos armados de campesinos, huelgas de obreros... En el programa del Partido Liberal, Ricardo Flores Magón exigió, entre otras reivindicaciones, que un Primer Congreso Nacional anulara todas las reformas practicadas a la Constitución por el gobierno porfirista, y reformara la Carta Magna en todo lo de interés para la Patria, sobre todo en materia de trabajo y tierra.

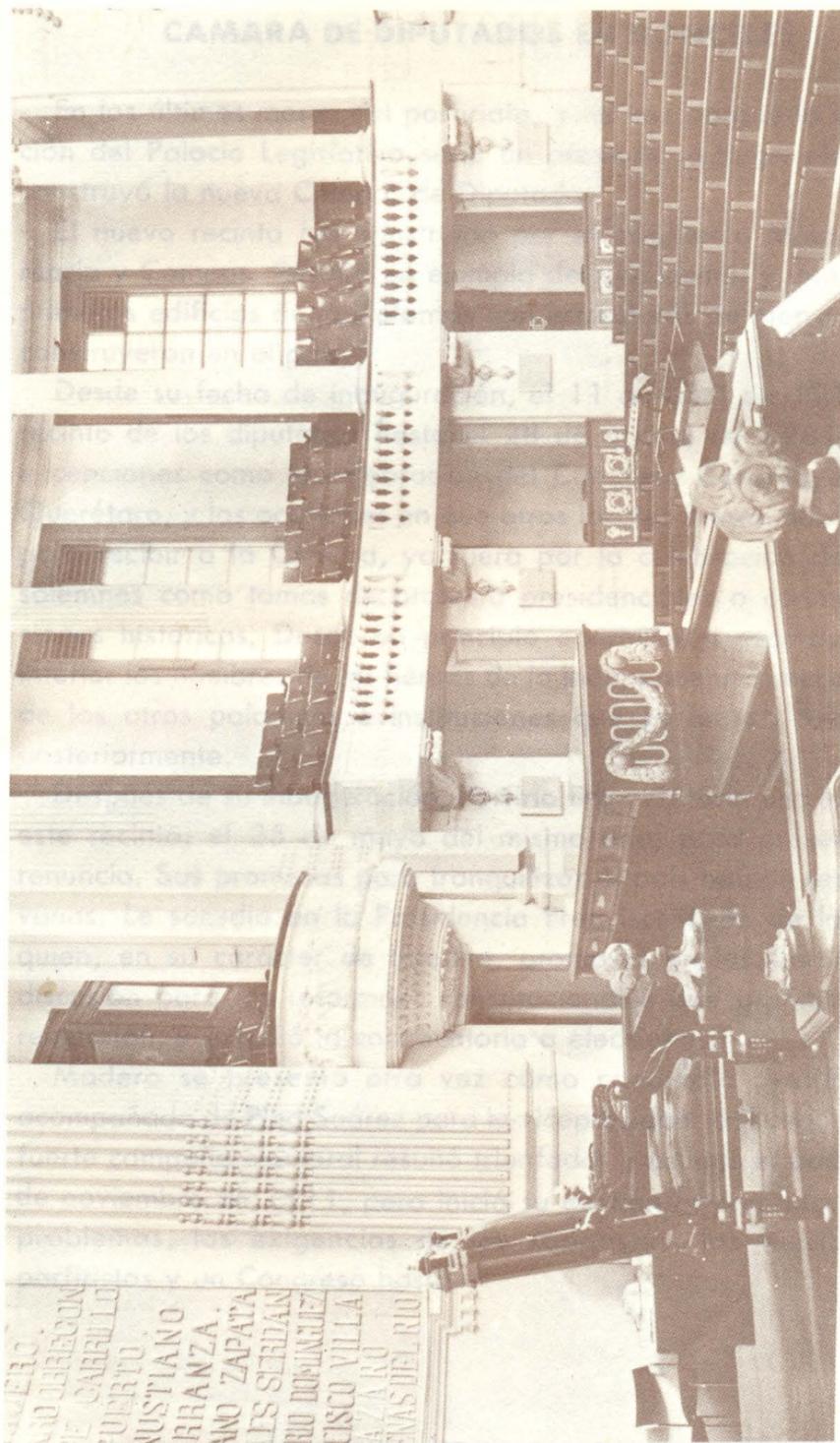
Ante la proximidad de las elecciones, entre las celebraciones eufóricas del Centenario, la actividad política llegó a su apogeo. El Club Reeleccionista y el Partido Antirreeleccionista eran los contendientes. Francisco I. Madero fue el candidato opositor. Se le hizo prisionero, huyó de la cárcel, y redactó el **Plan de San Luis**, en el cual asentó que la dictadura sólo había dejado abierto un camino: el de la lucha armada.



Recinto de la Cámara de Diputados, después del incendio que la destruyera en marzo de 1909. Se concluyó en diciembre de 1911.



Tribuna en la Sala de sesiones de la Cámara de Diputados en Donceles.



Sala de sesiones de la Cámara de Diputados en Donceles y Allende.